

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

**MATRIZ DE ANÁLISIS
PRINCIPIO ESTÉTICO I**

INTEGRANTES:

**DANNA SOFIA GUTIERREZ
SHIRLEY MONTAÑO MURILLO
IVANNA MARIA TOLOZA PALACIOS
LEIDY JOHANNA FIGUEROA CONTRERAS**

24 DE FEBRERO DEL 2026

Matriz de Análisis: La Estética en el Pensamiento y Obra Pedagógica de Loris Malaguzzi

Categoría	Que plantea el Autor	Implicaciones o tensiones	A tener en cuenta
Concepto de estética	¿Qué entiende Malaguzzi por estética? La estética no es decoración ni apariencia, es una actitud de percepción sensible que conecta las cosas y los acontecimientos entre sí (Bateson). Significa notar relaciones, ritmos y vínculos donde una mirada apresurada sólo ve objetos separados. Implica: Atención a cada detalle	¿Qué NO es estética? No es poner transparencias en las ventanas ni crear ambientes bonitos de forma superficial. Tampoco es una pedagogía “de imagen” o “de escaparate”. La estética superficial puede ocultar pobreza de contenidos, por eso Malaguzzi advierte que la globalización confunde belleza con frivolidad.	Cita clave del texto "La estética vertebra la realidad imperceptible: la de las pequeñas cosas, la del gesto, la de la mirada, la de la escucha atenta en todo aquello que pasa." Esto importa porque define que la estética opera en lo cotidiano, no solo en las obras de arte o en los espacios especiales.

Estética y ética	Son inseparables Malaguzzi y Brodsky coinciden: “La estética es la madre de la ética.” Las categorías de bueno y malo son categorías estéticas. Quien aprende a percibir la belleza, también aprende a distinguir lo que vale la pena.	Implicación pedagógica La alianza entre estética y ética en la escuela significa que cuidar el espacio, escuchar al niño y presentar el conocimiento con belleza son también actos morales. Cualquier forma de violencia cultural (desprecio, fealdad del entorno) es, al mismo tiempo, un problema ético.	Estética como libertad La experiencia estética es una experiencia de libertad. Proponer la belleza como derecho fundamental, dice Veochi, haría un gran bien a la humanidad.
Imagen del niño	El niño como ser pleno Malaguzzi rechaza la imagen del niño como ser incompleto que necesita ser corregido. El niño es pleno desde su nacimiento pues tiene capacidad natural de aprender, explorar y autoeducarse. "El niño sabe lo que necesita", esta frase es la base de toda la pedagogía reggiana.	Sujeto de derechos El niño no es solo destinatario de la educación, es un sujeto con derechos históricos, culturales y universales. Reggio Emilia construye su proyecto para defender esos derechos. La cultura humana sólo se sostiene si se potencia la cultura de la infancia (Malaguzzi, 1993).	El niño y el placer de aprender Malaguzzi identifica en el niño una “apetencia” profunda de felicidad, de conocimiento, de realización, de exploración. El placer no es un lujo sino un motor del aprendizaje. El niño no pospone el deseo de entender sino que quiere aprender ahora, en el presente.

Los cien lenguajes	¿Qué son los cien lenguajes? Son las cien maneras que tiene el niño de pensar, expresarse y relacionarse, cómo el dibujo, el gesto, la música, el movimiento, la palabra, el silencio, el juego, la metáfora... La escuela tradicional solo reconoce uno (generalmente el lenguaje verbal-escrito) y “roba” los 99 restantes.	La escuela que separa El poema “En cambio el cien existe” denuncia que la escuela y la cultura “le separan la cabeza del cuerpo” al niño. Le dicen que el juego y el trabajo, la razón y el sueño, la ciencia y la imaginación son cosas que no van juntas. El niño responde “en cambio el cien existe”.	Los cien lenguajes en el dibujo Al analizar esta forma de expresión, Malaguzzi identifica múltiples placeres simultáneos, como el motor, visual, táctil, rítmico, cognoscitivo, simbólico, emocional, comunicativo, de identidad... Esto demuestra que hasta un simple dibujo infantil es un acto intelectual complejo, no un pasatiempo.
El placer como principio pedagógico	Placer no es Facilidad Malaguzzi distingue el placer del mero entretenimiento. El placer cognitivo incluye concentración, tenacidad y el deseo de superar dificultades. Es una “inteligencia repleta de significados”. El placer de aprender debe sobrevivir incluso cuando la realidad impone dificultades y fatiga.	Las “apetencias” del ser humano Malaguzzi elabora una lista de apetencias humanas profundas que van más allá de la escuela, como la felicidad, el bienestar, el conocimiento, la realización, la imagen de sí mismo... Reconocer estas apetencias en el niño es respetar su humanidad completa.	El placer en la vida cotidiana de la escuela El placer aparece hasta en momentos como comer o dormir. Comer no solo es nutrirse, es una cultura de relación interpersonal. El sueño, construye también herramientas para la vida psíquica. Cuidar estos momentos cotidianos es pedagogía estética en acción.

La escuela como ámbito	Ámbito vs Contenedor La escuela no es un edificio donde “ocurre” la educación. Es un ámbito, osea una red de relaciones vivas, estructurales, dinámicas, abiertas y capaces de responder a las realidades que la habitan. Cada elemento como la luz, los materiales o la disposición, comunica algo y afecta a quien habita el espacio.	La escuela amable Para Malaguzzi la escuela amable es acogedora, habitable, visible y documentada. Un lugar que elimina las distancias, da satisfacciones personales e invita a la familiaridad. Su opuesto es la escuela mediocre, es un lugar de soledad, separación e indiferencia.	El ambiente como tercer educador El ambiente es un educador más que, entre otras cosas, “no paga seguridad social” (Malaguzzi). Su calidad no es un lujo sino un derecho del niño y de los adultos que trabajan con él. Los niños tienen derecho a crecer en lugares cuidados y agradables (Vea Vecchi).
Alegría y optimismo	“Nada sin alegría” (Montaigne) En la entrada de la escuela de Reggio colgaba este cartel. Malaguzzi rechaza explícitamente la “pedagogía triste, melancólica, seria”. Sin alegría no se puede educar, ni merece la pena vivir. La escuela es, ante todo, un gran acto de amor.	Optimismo como posición política El optimismo reggiano no es ingenuidad, es creer en las riquezas infinitas del niño y del adulto. “O la educación está de parte del optimismo, o bien se derrite como un helado al sol”. El fracaso escolar tiene que ver con un currículo impuesto que nadie ama.	Esperanza como práctica Alegría y esperanza son inseparables en Malaguzzi. La escuela debe ser un lugar donde luchar con alegría por un futuro incierto, superando el “cansancio improductivo” que traiciona a las generaciones futuras. El optimismo señala las direcciones que la escuela debe seguir.

Conexión y pensamiento relacional	El “conectar” Para Malaguzzi, el ser humano, la naturaleza, la cultura, el conocimiento y los sentimientos están siempre interconectados. El hombre y la naturaleza no se dominan mutuamente, sino forman parte del mismo ecosistema.	Pensamiento planetario Malaguzzi propone un pensamiento transdisciplinar que una biología, arte, ciencia, historia y pedagogía. La cultura necesita “partir de otro modo de pensar” que mezcle saberes académicos con pensamiento humanístico. Este pensamiento planetario es el fundamento filosófico del proyecto de Reggio.	El tiempo El tiempo no es lineal ni cíclico, es una espiral. Tiene continuidad y ruptura simultánea. Esta imagen le sirve a Malaguzzi para explicar cómo la naturaleza y la cultura avanzan juntas. La educación debe ser “hija del tiempo actual” para no quedar obsoleta.
Comunicación y escucha	Comunicar es comunión Malaguzzi recuerda la raíz latina, <i>communicare</i> significa participar, común-unió. La comunicación no es transmisión de información: es coordinación de acciones en un acoplamiento estructural. El fenómeno de la comunicación no depende de lo que se transmite, sino de lo que ocurre en quien lo recibe.	La comunicación es transformadora Mientras A comunica, ya no es A, ni B permanece B. Ambos se transforman continuamente. La comprensión comunicativa no está en ninguno de ellos, está en la relación que se establece. La escucha es una práctica difícil pero indispensable en todo proyecto educativo.	Los cien lenguajes de la comunicación La comunicación no solo se da por la palabra, incluye ojos, cuerpo, manos, silencios, gestos, posturas, ritmos de los colores. Ignorar estos lenguajes empobrece radicalmente la relación educativa. La competencia comunicativa (saber hablar para escuchar) genera en el niño un gran placer comunicativo.

Rol del maestro y la documentación	Guía, no transmisor El educador observa sin interrumpir. Prepara el ambiente, hace preguntas, abre horizontes. Su función no es depositar contenidos sino acompañar el proceso del niño con humildad y paciencia. La actitud estética del docente se transmite con espontaneidad a los niños.	El taller y el atelierista Incluir un taller con un atelierista (educador con formación artística) fue una decisión revolucionaria pues llevó al interior de la escuela una mirada nueva, visual y sensible, que se difundió por todo el proyecto pedagógico.	La documentación La observación y la documentación no son burocracia, son una teoría educativa. Registrar con lenguaje escrito e imágenes aumenta la sensibilidad estética de los educadores y hace visible lo que normalmente pasa desapercibido. Documentar es “una observación solidaria con el niño, que trata de entenderlo para estimarlo más”.
--	---	--	--

Síntesis:

ESTÉTICA	COMUNICACIÓN	ENTORNO EDUCATIVO	PLACER	CIEN TIPOS DE LENGUAJE
-Se le denomina como “la génesis del lenguaje” -Tejido que integra elementos como sucesos y acontecimientos. -Permite relaciones sensibles. -Herramienta de conocimiento. -Mejora modelos de comprensión. -Las experiencias artísticas por las que atraviesa una persona deben estar al mismo nivel que las demás experiencias.	-Relación que transforma. -Posee un significado más profundo. -Poder de las formas. -Ambiente comunicativo.	-El ambiente se vuelve un educador fundamental. -Se plasma una escuela amable VS una pedagogía triste. -Es un generador de bienestar y placer. -Acogedor. -Promueve el desarrollo de la identidad. -Interlocutor complejo que facilita el aprendizaje.	-Se vuelve un motor de aprendizaje. -Ejerciendo una conexión mente y cuerpo. -placer de la vida cotidiana. -Optimismo y alegrías.	-Pluralidad expresiva. -Múltiples maneras de expresar, sentir, comprender el mundo, muchas formas de expresión, dibujo, pinturas, etc. el niño no aprende a una sola forma. < -Creatividad. -La escuela tradicional “roba” el 99 de estos tipos de lenguaje uso de los 100 lenguajes como “herramienta” de libertad.

Reflexión:

En el documento de Mario Méndez como en la lectura que hace Alfredo Hoyuelos sobre Loris Malaguzzi, es bastante Clara e inicia que la escuela no debería sentirse como una carga. Ambos cuestionan esa experiencia escolar rígida, centrada en cumplir hacer rendir y pasar exámenes, donde el aprendizaje pierde sentido y se vuelve obligación

Méndez dentro de su documento habla de una educación que se ha vuelto "demasiado pesada" la cual está desconectada del disfrute y del deseo, desde su propuesta la "pedagogía erótica" insiste en que aprender y gozar no son cosas opuestas, sino que deberían ir juntas y siguiendo en esta misma línea, Hoyuelos muestra que para Malaguzzi la alegría y el gozo son solamente un accesorio sino que es una condición ética del acto educativo puesto que la escuela tendría que ser un lugar donde uno quiera estar, un ambiente amable, donde el aprendizaje tenga sabor curiosidad y entusiasmo

Esta relación de autores pasa algo más profundo y es la idea dejar de pensar que solo la mente aprende, Méndez señala que la escuela moderna ha funcionado como si el cuerpo fuera un estorbo, pidiéndole a este su silencio, quietud y control, Pero él insiste en que el aprendizaje sucede en la experiencia corporal, en el contacto con el mundo, lo que sentimos y vivimos

Hoyuelos al recuperar el pensamiento de Malaguzzi, muestra una crítica muy parecida cuándo recuerda la idea de los "cien lenguajes" puesto que esa misma escuela moderna tiene la tendencia de fragmentar al niño al separar la cabeza del cuerpo, el pensamiento de la acción y la razón de la emoción. Frente a eso la propuesta es entender que pensar también es tocar, moverse, crear y emocionarse y no solo se trata de comprender una idea sino de experimentarlas.

Si unimos ambas miradas lo que aparece es una defensa de la experiencia educativa como algo pleno es decir, una vivencia donde la mente y el cuerpo trabajan juntos y donde aprender no se siente como un encierro o algo "demasiado pesado", sino como un descubrimiento que genera placer

EXPERIENCIAS:

LEIDY FIGUEROA (AMBIENTE AMABLE):

Dentro de mi experiencia el tema del espacio amable cobra mucho sentido puesto que durante casi toda mi vida escolar estuve en un salón de cuatro paredes grises con ventanas enrejadas y los pupitres organizados en filas verticales este era un espacio que me recuerda al panóptico donde todo parecía estar dispuesto para vigilar y controlar después de leer los textos de Mario Méndez y Alfredo Hoyuelos entendí algo que antes no lograba nombrar y es que el aula sí genera un ambiente que influye en cómo lo sentimos y en cómo aprendemos un espacio amable no significa tener una decoración exagerada sino contar con luz orden materiales al alcance y una organización que permita moverse y participar de manera libre

También comprendí que cuando el ambiente se siente cuidado se genera respeto de manera natural y no impuesto y esto lo puedo relacionar con mi experiencia de este semestre en la vivencia dentro del jardín infantil “Jorgito y sus amigos” ya que en este espacio prácticamente todo está pensado para la experiencia del niño y su bienestar desde el tono de voz hasta las paredes y eso me hace recordar mucho lo que plantea Méndez cuando habla del placer en el aprendizaje porque aquí se siente que el niño no viene a cumplir sino a vivir la experiencia aunque no es un ambiente diseñado para alguien de mi edad incluso yo me siento cómoda y segura allí lo que me confirma que el espacio sí comunica algo más profundo los niños no están siendo observados todo el tiempo y tienen cierto nivel de autonomía al poder desplazarse de manera segura por toda la instalación lo que conecta con esa idea del ambiente amable que retoma Hoyuelos donde el espacio no controla sino que acompaña además los niños hacen preguntas frecuentes como “¿Qué vamos a hacer hoy profe?” o “¿Hoy también vamos a bailar?” y esas preguntas nacen desde la emoción demostrando que cuando el espacio es acogedor el deseo de aprender aparece de manera natural y no como una obligación

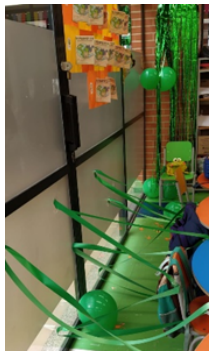
IVANNA TOLOZA (LOS CIEN LENGUAJES)

Según el texto, el autor expone que hay múltiples formas en las que un niño puede comunicarse, sin embargo, desde una mirada personal a través del paso por la escuela puedo deducir que sigue siendo un tema un tanto complejo, ya que los docentes que me acompañaron a lo largo del camino escolar (tomando como partida el grado transición y primero) seguían implementando una relación vertical, es decir, que el maestro es quien seguía depositando información en el niño, esperando a que este pudiera memorizar los contenidos. Además, no había una profundización ante dichos contenidos, desde mi perspectiva era aplicar una estrategia que sirviera para aprender lecto-escritura de una manera más rápida, ya que es lo que se le daba importancia, que el niño o la niña aprendiera a leer y a escribir rápidamente, así era considerado como alguien “inteligente”, y aquel que se tardara un poco más necesitaba practicar con más insistencia para no “quedarse”.

Al tener ya los primeros acercamientos que me han permitido las vivencias pasadas, puedo dar cuenta que aunque se siguen implementando una que otra actividad, puedo observar que no es solo “hacer por hacer” sino, que los maestros lo toman como una manera de ayudar al niño y los padres a comprender la importancia de ciertas actividades, qué habilidades pueden desarrollar en el niño. Asimismo, en los seminarios que acompañan a las vivencias, he comprendido poco a poco que esas actividades como el arte, la exploración del medio, la literatura y el juego (actividades rectoras) cumplen un papel fundamental en el desarrollo del niño, por lo tanto, he optado por aplicar alguna o varias de estas en una sesión. Por ejemplo, en la vivencia anterior se realizó como proyecto que los niños comprendieran que esos inventos que tenemos hoy en día no fueron creados con los materiales con que los conocemos, sino que tienen un pasado socio histórico. Para llevar a cabo este proyecto se necesitó de actividades que se realizarán por sesiones, y que al mismo tiempo estuvieran alineados al objetivo inicial, sin embargo, voy a dar importancia a una de las últimas actividades que se realizó, en la cual los niños tenían que desarrollar un **avión de papel**. En primer lugar, se les realizó una pregunta para así poder indagar sobre esos conocimientos previos que tenían sobre el tema, luego los niños nos dieron hipótesis de cómo funcionaba el vuelo de un avión, es decir, cómo creían ellos que las personas llegaron a pensar que un objeto tan pesado y tan “gigante” como ellos lo mencionaban podía volar tan fácilmente; mismas hipótesis que permitieron hacer una observación a videos y posterior a ello poder realizar de manera calmada Y juntos el avión. Luego de que lo realizaran, la docente titular nos permitió poder salir a ensayarlos, fue así como los niños disfrutaron toda esta actividad. En pocas palabras, podemos dar cuenta de que junto con los niños se realizó una sesión donde primero se realizaba la pregunta que los motivaba a crear hipótesis, que luego les permitiera realizar el objeto Y por último por medio del juego les pudieran experimentar y poner en práctica lo que anteriormente habían comentado de forma colectiva.

DANNA GUTIERREZ: (PLACER COMO MOTOR DE APRENDIZAJE)

Dentro de mis experiencias de vivencia, destaco una que fue muy significativa para mi, fue la de 3 semestre, me encontraba en el colegio de la bici, un espacio que desde el comienzo se me hizo muy agradable y significativo. Para una de mis clases realice la actividad de “Tras las huellas de la rana dorada”, por medio de esta clase me percate de lo significativo que es ver cómo el ambiente puede llegar a convertirse en un verdadero educador, la transformación del salón en una “mini selva”, evidenció que la estética no es decoración superficial, sino una actitud sensible que conecta sucesos, emociones y aprendizajes, tal como se plantea en la matriz de análisis desde el principio estético inspirado en Loris Malaguzzi.



Cada elemento que elegí para decorar el salón (hojas, globos, animales del pacífico, un camino de obstáculos), tejía una red de significados que despertaba curiosidad y asombro en los niños, vi ese **¡Wow!** en los niños que ahora gracias a la lectura reconozco como **Estética**, fue esa herramienta del conocimiento que mejoraba la comprensión de cada niño a través de relaciones sensibles. No era solo un salón ambientado, era una experiencia que generaba bienestar e identidad. Además, esta transformación estética del salón conecta muy bien con la idea de **Gregory Bateson** sobre la percepción de las relaciones, quien menciona que el placer surge del ambiente y como este nos permite notar vínculos entre historia, espacio, naturaleza y acción.



Les daba ese **placer**, deseo de comprender y satisfacción al superar desafíos, yo observaba esto en cada gesto, como el ponerse el sombrero de exploradores, al imitar al jaguar o al perezoso, al pasar los “rayos láser” para alimentar a la rana, estaban emocionados, si, pero también atentos, regulando su cuerpo, calculando movimientos y apoyando a sus compañeros, ese gozo está ligado al esfuerzo, a la construcción de sentido y al reconocimiento del otro. El juego simbólico, el movimiento corporal, la palabra, el canto colectivo y la exploración, se integraron en una experiencia que unía mente y cuerpo, mostrando las múltiples expresividades de los niños que la escuela tradicional muchas veces limita.





Esta vivencia se relaciona asimismo con **Maria Montessori**, quien resalta que el ambiente preparado despierta una predisposición natural hacia la exploración sensorial, el asombro que mostraban los niños al descubrir cada animal confirmaba que el placer nace del **contacto significativo con el entorno**. Incluso la frase “**Nada sin alegría**”, inspirada en **Michel Montaigne**, cobra sentido en esta práctica, pues la alegría no fue un accesorio, fue la condición que sostuvo la experiencia.

Confirmo, cuando la escuela apuesta por una **pedagogía alegre y optimista**, donde el ambiente, la estética y la escucha se articulan, el aprendizaje deja de ser impuesto y se convierte en una construcción compartida, significativa y profundamente humana.

SHIRLEY MONTAÑO(ROL DEL MAESTRO Y DOCUMENTACIÓN)

Desde mi vivencia actual en el jardín Jorgito y sus Amigos, he tenido la oportunidad de observar y acompañar de manera cercana los procesos de aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas. Más que asumir el papel de una maestra que transmite información o que concibe a los estudiantes como recipientes vacíos, me reconozco como una maestra en formación que comprende el rol docente como el de una acompañante sensible, atenta y reflexiva dentro de los procesos infantiles.

Esta experiencia ha sido profundamente significativa, ya que me ha permitido reconocer en la práctica una dimensión esencial del rol del maestro: ser mediador, observador y constructor de relaciones. El acompañamiento de la profesora titular ha sido fundamental en este proceso, pues no solo ha orientado el trabajo con los niños, sino que también ha acompañado mi propio proceso formativo. Considero que no siempre se logra establecer una relación de aprendizaje tan cercana y colaborativa con quien lidera el aula, y en esta ocasión he sentido que el acompañamiento ha sido mutuo, basado en la confianza, el diálogo y el reconocimiento del otro.

Desde la perspectiva de **Loris Malaguzzi**, el maestro no es un transmisor de saberes, sino un investigador permanente que escucha, observa y provoca experiencias significativas. En este sentido, he comprendido que educar implica asumir una postura ética y estética frente a la infancia, entendiendo la estética no solo como lo bello, sino como una forma de mirar, de sentir y de relacionarse con el

mundo. La estética atraviesa la práctica pedagógica cuando se cuida el ambiente, los materiales, las palabras y las interacciones, generando experiencias que despiertan la sensibilidad y la curiosidad.

Otra parte fundamental de mi proceso ha sido la documentación pedagógica. He utilizado la documentación en cada experiencia vivida, registrando lo que sucede en el aula mediante fotografías, escritos y observaciones. Documentar no es solo guardar evidencias, sino interpretar, analizar y reflexionar sobre lo que ocurre. Tal como lo plantea Malaguzzi, la documentación hace visible el pensamiento de los niños y también el del maestro; permite comprender los procesos, reconocer avances y replantear estrategias.

Gracias a la documentación he podido observar con mayor profundidad las formas en que los niños exploran, se expresan y construyen conocimiento. Asimismo, me ha permitido cuestionar mi propia práctica, reconocer aciertos y aspectos por fortalecer. Este ejercicio reflexivo se convierte en un acto estético y ético, porque implica mirar con atención, valorar la voz de la infancia y dar sentido a cada experiencia vivida.

En conclusión, esta vivencia no solo ha fortalecido mi comprensión del rol docente como acompañante sensible, sino que también me ha permitido reconocer la importancia de la relación pedagógica, la estética en la educación y la documentación como herramienta de investigación y transformación de la práctica.